

# Los Agustinos en la isla de Ormuz (1573-1622)

Por

Carlos ALONSO, OSA

En 1972, con ocasión del XXV Centenario de la fundación de la monarquía en Irán, la fundación Calouste Gulbenkian organizó en Lisboa una exposición artística<sup>1</sup> y editó un sustancioso volumen con la indicación de las fuentes manuscritas e impresas que ilustran las relaciones entre Portugal y Persia por espacio de más de dos siglos y medio<sup>2</sup>. Este libro demuestra cómo el punto focal de estas relaciones durante largos decenios fue la isla de Ormuz.

En este libro se señalan las fuentes que acreditan la presencia en Ormuz de los jesuitas, desde la llegada del P. Gaspar Barzeo en 1549, hasta la salida del último jesuita en 1568. He visto escrito en otras partes que también los dominicos estuvieron en Ormuz. Si es verdad, debió ser por brevísimo tiempo y lo habrían abandonado por la inclemencia del clima. De ello tuvieron noticia los agustinos y se ofrecieron al rey D. Sebastián para ocuparse ellos de aquella tarea apostólica. La fundación de este convento agustino se remonta, pues, a los primeros momentos de la presencia de los agustinos en la India, donde no habían estado nunca antes. Describir esta fundación agustiniana en la célebre isla de Ormuz nos ha parecido oportuno, habiendo sido esta isla la puerta de entrada a Irán, donde los agustinos permanecerían por espacio de casi un siglo y medio (1602-1749).

Decidida la misión y nombrados los 12 primeros misioneros en una reunión del consejo provincial celebrada en Santarem (Portugal) el 28 de octu-

---

<sup>1</sup> . *Portugal e a Persia. Exposição integrada no âmbito das comemorações do 2.500º aniversário da fundação da monarquia do Irão*, Lisboa 1972.

<sup>2</sup> . *Das relações entre Portugal e a Persia, 1500-1758*, Lisboa 1972.

bre de 1571<sup>3</sup>, se hicieron al mar en la primavera siguiente después de haber recibido del rey D. Sebastián un alvará para el virrey de la India, fechado en Lisboa el 2 de marzo de 1572 y otro para el capitán de Ormuz, por el que se les ordenaba dar terreno en la isla y ayuda para la fundación de un convento, así como las cosas necesarias para su sustento<sup>4</sup>.

Durante el viaje a la India, desde Mozambique el superior de la misión, P. Antonio de la Pasión, mandó ya a Ormuz a dos religiosos, los PP. Simón de la Concepción o Simón de Moraes, y al P. Juan de Gracia. El resto del grupo llegó a Goa el 23 de septiembre de 1572.

Como la fundación en Ormuz era mandato del rey, los agustinos llevaban orden de mandar seis a dicha fundación, pero el virrey de Goa disuadía al superior de ir él en persona “que não era terra per morarem religiosos”. De hecho les dio para la fundación de Ormuz y para la fundación de una casa en Goa 400 pardaos. Éstas noticias comunicaba el superior del grupo que quedó en Goa, P. Simón de Jesús, con carta al provincial y futuro arzobispo de Braga, Fr. Agustín de Jesús, del 8 de noviembre de 1572<sup>5</sup>. Todo parece indicar que el P. Antonio de la Pasión y algún otro religioso, como el P. Anselmo del Paraíso, viajó a Ormuz desde Goa poco después de la llegada, tal vez en los primeros meses de 1573, dado que el virrey había dado dinero para ese viaje y en vista de que el P. Simón de Jesús actúa como superior del grupo de Goa en ausencia del P. Antonio de la Pasión.

En Ormuz se fundó un convento, dedicado a Ntra. Sra. de Gracia, que estaba destinado a durar casi 50 años y que fue la puerta de entrada y salida a Persia para numerosos agustinos que trabajaron durante ese tiempo en aquel país y también para otros religiosos<sup>6</sup>, para políticos y viajeros en general<sup>7</sup> que tuvieron que viajar desde Europa a Persia o a la India y viceversa.

La primera piedra de la iglesia se puso el 15 de agosto de 1573 y, terminada ésta, se comenzó la construcción del convento. El cronista del siglo

<sup>3</sup>. Cfr. *Analecta Augustiniana* (Roma) 33 (1970) 311-313.

<sup>4</sup>. Este documento fue publicado por Antonio da SILVA REGO, *Documentação para a história das missões do Padroado Português do Oriente*, vol. XII, Lisboa 1958, pp. 247-249.

<sup>5</sup>. *Analecta Augustiniana* 33 (1970) 313-315.

<sup>6</sup>. Por ejemplo, ya en 1588 se hospedaron en este convento por espacio de tres meses los jesuitas PP. Monserrate y Páez, en viaje hacia Etiopía. Cfr. C. Beccari, SJ, *Rerum Aetipicarum scriptores occidentales inediti a saec. XVI ad XIX*, vol. III, Roma 1906, pp. 156-159. Los carmelitas sobre todo y también los dominicos pasaron más de una vez por esta plaza y se hospedaron en este convento.

<sup>7</sup>. Es el caso, por ejemplo, del funcionario Nicolás de Orta Revelo que, probablemente en compañía del franciscano P. Gaspar de S. Bernardino, se puso en camino de la India a Europa por la vía de Persia. En su relato dice haber estado en Ormuz y haber ido al convento de los agustinos a visitar a un amigo. Cfr. Joaquim VERÍSSIMO SERRÃO, *Un voyageur portugais en Perse au début di XVII siècle, Nicolau de Orta Rebelo*, Lisbonne 1972, p. 96.

XVIII que nos proporciona estos datos, añade que años más tarde fue casa con prior, subprior y una media de veinte religiosos. Añade el mismo cronista que, como eran los únicos religiosos en la isla –aunque había un clérigo secular en representación del arzobispo de Goa– ellos se ocupaban de la predicación y de las confesiones, eran capellanes militares y enfermeros de los soldados heridos en el hospital, del que llevaban también ellos la administración. Edificaron incluso un pequeño seminario para educar niños<sup>8</sup>. Estas noticias probablemente se refieren a los primeros tiempos, pues veremos después cómo en 1610 fundaron un convento los carmelitas descalzos.

Cosas parecidas había escrito el cronista del siglo XVII P. Antonio de Moraes, cuando las cosas estaban mucho más cercanas en el tiempo<sup>9</sup>.

Según la lista incompleta de priores de esta casa que publica el P. Manuel da Ave Maria, para el período anterior a 1582 fueron priores de la casa el P. Simón de Moraes, el fundador, en 1573 y el P. Anselmo del Paraíso, tal vez en 1575<sup>10</sup>.

No conocemos otros detalles hasta el año 1582, en que el P. Simón de Moraes, que entre tanto había regresado a Goa y en aquel momento era el vicario provincial de los agustinos en Oriente, fue encargado de llevar al rey de Persia una carta de Felipe II, quien el año anterior se había anexionado Portugal y en cuanto rey de Portugal intentaba establecer relaciones diplomáticas por vía de la India con el soberano safavida de entonces, Khoda Banda. El P. Moraes viajó efectivamente a Persia pero de su viaje de ida no conocemos detalles. Desde Cachan, con fecha 20 de octubre de 1582, este religioso escribía sendas cartas a Gregorio XIII y a Felipe II, cartas que hace algunos años publicamos nosotros copiándolas del Archivo Vaticano, donde se encuentran la primera original y la segunda en copia defectuosa, junto con una relación del judío que las trajo a Europa<sup>11</sup>. Toda esta empresa la hemos descrito con mayor detalle en un estudio monográfico dedicado a este argumento<sup>12</sup>.

<sup>8</sup> . Antonio da SILVA REGO, *Documentação para a história das missões do Padroado Português do Oriente*, India, vol, XI, Lisboa, Agência Geral do Ultramar, 1955, pp. 147-148.

<sup>9</sup> . “Memorial das missões dos religiosos que mandou a nossa provincia de Nosso Padre Sancto Augustinho de Portugal pera esta Congregação da India...”, en: *Documentação...*, vol. XII, pp. 99-233, en las pp. 170-172.

<sup>10</sup> . *Ibid.*, p. 149.

<sup>11</sup> . *Analecta Augustiniana* 33 (1970) 315-321. Pronto se divulgaron detalles curiosos sobre la actividad proselitista de este religioso durante su estancia en la corte persa. Se le atribuyó, entre otras cosas, la conversión y bautismo de un filósofo persa y de ello apareció un gravado en la obra de un agustino belga: Georges MAIGERT, *Rejettons sacrés...*, Liege 1612, con la falsa indicación cronológica del naufragio del P. Moraes en 1600, en lugar de 1585.

<sup>12</sup> . “El P. Simón de Moraes, pionero de las misiones agustinianas en Persia (+ 1585)”, en: *Analecta Augustiniana* 42 (1979) 343-372.

Hacia 1583 fue nombrado prior del convento de Ormuz el P. Marcos da Graça, el cual llevó adelante la construcción de la iglesia, como lo comunicaba el P. Pedro de Santa María, en una carta desde Ormuz del 25 de julio de 1585 al P. Agustín de Jesús, provincial de Portugal por segunda vez. En ella se escribía que por el mes de septiembre dicho P. Marcos debería ir a Goa para el capítulo de la viceprovincia y quedaría al frente de la casa de Ormuz él mismo, el P. Pedro de Santa María, el cual prometía proseguir las obras. En esta carta se rinde homenaje a la fama de santo religioso que dejó en la isla el P. Simón de Moraes y a la que dejaba también ahora el P. Marcos<sup>13</sup>.

En 1587 se fundaba el convento agustino de Chaul en la costa de la India con el principal objetivo de que sirviera como punto de apoyo para el trasiego de religiosos de la India a Ormuz y viceversa<sup>14</sup>.

La década de los 90 registra un argumento curioso en la historia del convento de Ormuz. Dos nobles locales, nietos del alguacil Rex Xarafo, llamados él Rex Delamixá y ella Bibi Alima Morada, se convirtieron al catolicismo: ella tomó el nombre de Felipa Morada y se casó en Goa con un portugués; él se llamó Alfonso Nuradim. Éste viajó a Portugal y estuvo varios años en el convento de los agustinos de Lisboa. Antes de regresar a la India hizo testamento a favor de aquel convento y murió durante el viaje. Su herencia suponía una cantidad importante, que era preciso cobrar en Ormuz. Para ello se designó en 1591 al P. Sebastián de S. Pedro<sup>15</sup>, que acababa de regresar de la India pero que conocía bien las cosas de Ormuz por haber vivido allí varios años. Vuelto de Portugal a Goa y salvando la contradicción del virrey, logró llegar a Ormuz<sup>16</sup>, donde vivió unos 7 años, dedicado a su tarea de procurador de esta herencia. De estos años se conservan cuatro cartas suyas a los superiores de Lisboa y al procurador portugués en Roma, que son una buena fuente para conocer la situación del convento de Ormuz durante este decenio.

En 1594 fue nombrado prior de Ormuz el P. Simpliciano de la Asunción, el cual no fue tan íntegro como sus predecesores, pues en 1595 tuvieron que quitarle, quedando para el gobierno de la casa el sub-prior P. Leonardo da Graça, que más tarde sería un gran misionero en la India. Todos estos detalles nos los ofrece una carta del P. Sebastián de S. Pedro para el provincial de Portugal, fechada en Ormuz el 20 de julio de 1596. Es interesante, pues alude

---

<sup>13</sup> . *Analecta Augustiniana* 30 (1970) 321-324.

<sup>14</sup> . Antonio da SILVA REGO, *Documentação...*, vol. XI, p. 156.

<sup>15</sup> . Hombre de grandes cualidades, fue primer obispo de Meliapor o Maylapur, obispo de Cochim y después arzobispo de Goa. Murió en 1628. Acabamos de publicar una semblanza biográfica completa de este prelado, que puede verse en: *Archivo Agustiniiano* 91 (2007) 3-41.

<sup>16</sup> . De este viaje dejó una detallada descripción que nosotros publicamos en: *Analecta Augustiniana* 47 (1984) 48-73.

a las gestiones que él hacía allí para cobrar las asignaciones del gobierno a los agustinos en la aduana de Ormuz y la herencia dicha, y añade cómo la construcción de la iglesia procedía lentamente pero sin interrupción. Una nota política de esta carta es la muerte en abril de aquel mismo año del capitán de la fortaleza D. Diego López Coutinho, por veneno, y los nombres de sus posibles substitutos<sup>17</sup>.

El mismo P. Sebastián de San Pedro escribía desde Ormuz, el 25 de agosto de 1597, al procurador de la provincia portuguesa en Roma, P. Álvaro de Jesús, una carta cuyo contenido indica que se escribían anualmente y trataban de sus respectivos negocios. La carta no ofrece datos concretos de la vida del convento, si se exceptúa la alusión a su papel de procurador, a sus relaciones nada buenas con el virrey cesante de la India, Matías de Albuquerque, al envío de dinero a Europa por la vía de Venecia y a su deseo de regresar a Portugal apenas terminara su oficio de procurador<sup>18</sup>.

Una tercera carta escribió el P. Sebastián de S. Pedro desde Ormuz, esta vez al provincial de Lisboa, el 3 de enero de 1598. En ella dominan siempre los temas financieros, entre los que destaca cómo al morir el capitán Antonio de Azevedo, dejaba una deuda de 3.900 pardaos, que este Padre trataba de recuperar de su herencia, dejada al convento agustino de Goa<sup>19</sup>.

La cuarta carta que conocemos de él es del 1 de marzo de 1598. La escribió al P. Álvaro de Jesús, procurador de la provincia portuguesa en Roma, cuando estaba embarcado ya en una nave que le llevaba a Goa a dar cuentas de sus negocios, con intención de regresar a Ormuz en septiembre. Dice no estar interesado en un eventual nombramiento de prior de Goa, sino de Ormuz, para poder proseguir su tarea de recobrar todo el dinero que tenía que recuperar, del cual había conseguido ya una parte importante, pero le quedaba por rescatar otra cantidad no pequeña. Una nota curiosa es la de que el procurador de Roma, P. Álvaro de Jesús, consiguiera de la S. Sede permiso para poder beber agua durante la noche sin romper el ayuno eucarístico y poder celebrar misa al día siguiente, a causa de los excesivos calores de la isla<sup>20</sup>.

Estas cuatro cartas revelan un aspecto insospechado de la vida del convento, como centro de recuperación de asignaciones reales a los agustinos y del envío de parte de ellas a Europa por la vía de Venecia. Por la fecha de estas cartas debía ser prior de la casa el P. Juan de Santiago, que aparece nombrado en noviembre de 1596 y cuyo sucesor no se conoce.

---

<sup>17</sup> . *Analecta Augustiniana* 30 (1970) 329-333.

<sup>18</sup> . *Ibid.*, pp. 333-335.

<sup>19</sup> . *Ibid.*, pp. 336-341.

<sup>20</sup> . *Analecta Augustiniana* 47 (1984) 73-79.

Un par de noticias interesantes sobre el convento de Ormuz aparecen en una carta del 16 de noviembre de 1600 del P. Pedro de la Cruz desde Goa, donde era vicario provincial. Escribiendo al provincial de Lisboa le dice: “En Ormuz hacemos también muchos cristianos y de allá nos mandaron este año un rey con nueve o diez compañeros, que el arzobispo de Goa bautizó aquí en nuestra casa con mucho gusto y satisfacción. En el hospital de Ormuz servimos también al rey, velando por su hacienda, y a Dios, curando con caridad a los enfermos, que están a nuestro cuidado”<sup>21</sup>.

Alguna explicación al hecho de convertir muchos en Ormuz la ofrece una carta tardía del P. Luis Coutinho, que fue vicario provincial de los agustinos en la India entre 1629 y 1632, pero que dice haber estado varios años en Ormuz como prior, visitador por el arzobispo de Goa y comisario de la inquisición. Las fechas precisas de su mandato como prior de la casa de Ormuz nos son desconocidas. Hablando del trabajo de sus frailes explica que “(yo) mandaba a nuestros Eremitas a las naves de los moros, los cuales las examinaban con cuidado y casi siempre encontraban buena cantidad de niños, los llevaban a su convento, los bautizaban, mantenían y mandaban a la India”, y que esto era “en número de unos mil cada año”<sup>22</sup>.

Hacia finales de enero de 1599 llegó a Ormuz, acompañado por un criado filipino, procedente de Manila y en viaje hacia Europa, el agustino P. Nicolás Melo, portugués pero misionero con los agustinos españoles en Filipinas. Este viaje estaba destinado a convertirse en una increíble aventura. Después de haber pasado por Isfahan, se encaminó hacia Europa por la vía de Rusia en compañía de Antonio Sherley y Hussein Ali Beg, pero no llegó nunca al término de su viaje por haber sido detenido en Rusia, donde murió algunos años más tarde<sup>23</sup>.

Cuando en 1600 se empezó a tratar de la fundación de una misión en Persia que planeaba el Papa Clemente VIII, el arzobispo de Braga Fr. Agustín de Jesús, intervino ante las autoridades de España y Portugal para que esa misión se asignara a los agustinos y no a los jesuitas, aduciendo entre otras razones su residencia desde hacía 30 años en Ormuz, donde “aparte del mucho fruto que hacen en aquella tierra, tienen cuidado del hospital real y residen también en una fortaleza que se llama el Bandel [*Badar Abbas*], que está en la tierra firme de Persia, de frente a Ormuz”. Es justamente ésta la pri-

<sup>21</sup> . *Ibid.* 30 (1970) 343-344.

<sup>22</sup> . C. ALONSO, “Agustinos en la India. Relaciones y listas de religiosos inéditas (1624-1642)”, en: *Analecta Augustiniana* 37 (1974) 241-296, en las p. 263.

<sup>23</sup> . Hemos relatado esta historia en el artículo: “El P. Nicolás de Melo, O.S.A., embajador y mártir”, en: *Missionalia Hispanica* (Madrid) 15 (1952) 219-244.

mera mención que conocemos de la presencia de agustinos en Bandar Abbas. Después de aludir a la conversión de las familias nobles antes dichas, habla de la creación de una escuela del idioma persa en Ormuz con vistas a una futura penetración en Persia, y afirma que algunos Padres ya habían aprendido a hablar y escribir en dicho idioma. En un alegato como éste no podía faltar el recuerdo el P. Simón de Moraes y su viaje diplomático a Persia en 1582<sup>24</sup>.

Cuando el 19 de diciembre de 1602 escribía el vicario provincial de Goa, P. Pedro de la Cruz, al arzobispo de Braga Fr. Agustín de Jesús, para darle noticias de los progresos de la Orden en Oriente, acerca del convento de Ormuz le decía que en aquella casa se hacía gran servicio a Dios principalmente con los vecinos de la isla, por ser los agustinos los únicos religiosos en ella, pero también catequizando a muchos niños que llegaban a aquel puerto en las naves de los mercaderes árabes. Puntualiza concretamente que entre enero de 1601 y diciembre de 1602 se habían bautizado 300 personas. Para estas fechas ya estaba en marcha el viaje a Persia de Antonio de Gouvea y sus dos compañeros. A ello alude solamente en esta carta, dando a entender que no disponía entonces de noticias concretas sobre el viaje<sup>25</sup>.

Una de las personas bautizadas fue el hijo del príncipe de Ormuz, jeque Joete, que bautizado se llamó D. Jerónimo Joete de Mello, pues fue padrino el capitán de Ormuz D. Simón de Mello. El 16 de diciembre de 1601 tomó el hábito como religioso agustino e hizo su profesión el mismo día de 1602 con el nombre de Fr. Jerónimo de los Ángeles. Informadas las autoridades de Portugal y de la India, se dio orden al virrey de Goa de que le nombrara rey de Ormuz cuando murió su padre, pero él no quiso aceptar la propuesta y prefirió seguir como religioso. En 1620 viajó a Portugal, donde estudió y se ordenó sacerdote. Vuelto a la India, fue prior del convento de Maylapur y falleció en Goa en 1638<sup>26</sup>. Otras personas nobles de Ormuz bautizadas por los agustinos a principios del siglo XVII fueron una princesa local que en el bautismo recibió el nombre de Margarita, y su hijo, que recibió el nombre de Felipe. Fueron convertidos por el P. Sebastián de Moraes, que era entonces prior del convento<sup>27</sup>.

<sup>24</sup>. *Analecta Augustiniana*, 33 (1970) pp. 345-347.

<sup>25</sup>. *Ibid.*, pp. 348-351.

<sup>26</sup> Antonio da SILVA REGO, *Documentação...*: India, vol. XII, p. 371. Su conversión y entrada en la Orden la referían los agustinos de Roma en una relación impresa en italiano, fechada el 20 de marzo de 1605: Cfr. "Miscellanea missionaria agostiniana (sec. XVII)", in: *Analecta Augustiniana* 34 (1971) 239-294, en las pp. 219-244. Los agustinos obtuvieron también alguna vocación femenina (dos) en Ormuz para el monasterio de monjas agustinas de Goa, fundado por el arzobispo Alejo de Meneses. Cfr. *Documentos remetidos da India ou Livros das monções*, vol. VIII, Lisboa 1977, p. 83.

<sup>27</sup>. A. da SILVA REGO, *Documentação...*, vol. XI, p. 240.

Los agustinos reciben en Goa de parte del virrey de la India el encargo de llevar a Persia una carta de Felipe III para el rey Abbas de Persia. La historia de esta embajada ha sido narrada al detalle por uno de los protagonistas, el P. Antonio de Gouvea. Él había hecho una primera presentación breve del argumento en su libro sobre el viaje del arzobispo Meneses a Malabar<sup>28</sup>. Pero la exposición detallada de la embajada la hizo en su conocido libro *Relaçam*. La descripción del paso por Ormuz ocupa los capítulos V y VI de la primera parte. Tuvo lugar la llegada el 14 de abril de 1602. La descripción de Gouvea se centra en narrar el cerco que los persas habían puesto al bastión portugués de Badar Abbas y la dificultad de vivir en Ormuz, que dependía en todo del comercio que desde la tierra firme pasaba a la isla. Habiendo llegado Gouvea y sus compañeros en esta circunstancia, lograron arreglar amistosamente el levantamiento del cerco. Estaban entonces en Bandar Abbas tres religiosos agustinos, uno que residía allí habitualmente y dos que habían ido con ocasión de estas dificultades. Gouvea, que no ofrece otros detalles sobre el convento de Ormuz, refiere que él y sus compañeros salieron de la isla el 16 de mayo de 1602 y que, después de estar tres días en Bandar Abbas, prosiguieron el camino hacia el interior de Persia en busca del Sha Abbas<sup>29</sup>.

Concluida su misión ante Abbas, Gouvea inició el regreso hacia Ormuz con idea de pasar a la India para llevar una carta de Abbas para Felipe III, pero al llegar a Ormuz se vio forzado moralmente a regresar a la corte persa para arreglar algunas cosas no del todo claras para la paz entre el rey de Ormuz y el sultán de Shiraz. Gouvea dice sólo que partió de Ormuz hacia el interior del Persia a finales de mayo de 1603<sup>30</sup>. No narra Gouvea cuándo se encaminó de nuevo hacia Ormuz después de haber arreglado algunas dificultades que el Khan de Xiraz había puesto al paso de las caravanas de Persia hacia Ormuz. Transcribe sólo una carta que se puso en su mano para el arzobispo de Goa, que era entonces gobernador del Estado de la India.

El embajador persa Hussein Ali Beg, mandado en 1599 al Papa y a Felipe III, en compañía de Antonio Sherley por la vía de Rusia, llegó efectivamente a Roma en 1601, fue recibido por Clemente VIII, viajó a Madrid y fue oído por Felipe III, que en 1603 lo remitió a Abbas por la vía de Portugal y de la India y mandó como embajador suyo a Abbas a D. Luis Pereira de

---

<sup>28</sup> . Antonio de Gouvea, *Jornada do arcebispo de Goa Dom Frey Aleixo de Menezes...*, Coimbra 1606, pp. 140v-141r. De esta obra se ha hecho recientemente una edición anastática en Lisboa, Edições Didaskalia, 1988.

<sup>29</sup> *Relaçam em que se tratam as guerras e grandes victorias que alcançou o grande rey da Persia Xá Abbas do grao Turco Mahometto & seu fihlo Amethe...*, Lisboa 1611, pp. 14v-19v.

<sup>30</sup> . *Ibid.*, p. 75v.



Lacerda. Desde Goa fueron acompañados por dos agustinos, además del P. Diego de Santa Ana, que iba para quedarse en Isfahan como conventual. En su viaje a Persia los viajeros llegaron a Ormuz, donde se detuvieron unos días y reemprendieron el viaje hacia Persia el 22 de abril de 1603<sup>31</sup>. Abbas entonces destinó otro embajador al rey de España, Pâkizê Iman Qoli Beg, el cual debería viajar a la India en compañía de Luis Pereira de Lacerda y los dos Padres que habían acompañado a Hussein Ali Beg de la India a Isfahan. Durante el viaje la embajada se detuvo en Ormuz y Luis Pereira de Lacerda enfermó allí, por lo que pidió a los dos agustinos que prosiguieran ellos el camino, como lo hicieron; en testimonio de lo cual firmó en Ormuz un documento notarial el 10 de noviembre de 1605<sup>32</sup>.

En la lista incompleta de priores del convento de Ormuz figura nombrado el 15 de octubre de 1603 el P. Juan de Rocha. Debíó de viajar a aquella isla para ejercer su oficio y terminaría dos años después, pues se conoce una carta suya, fechada en Goa el 29 de diciembre de 1605, en la que después de comunicar al arzobispo de Braga las frescas noticias que de Persia había traído uno de los Padres que acompañó a Pereira de Lacerda —el cual viajó al fin también a Goa, junto con el nuevo embajador persa— hablando del convento de Ormuz se queja amargamente de que los superiores no le hubieran provisto de abundantes Padres expertos en predicación y confesiones, como él había reclamado repetidamente, sin duda durante el tiempo de su gobierno de aquella casa<sup>33</sup>.

Por estas fechas (1605) Gouvea estaba también en el convento de Goa, donde ejerció el cargo de definidor o consejero provincial. El vicario y sus consejeros juzgaron a finales de 1607 oportuno mandar de nuevo a Persia a Antonio de Gouvea, dada la tarea que se había abierto para los agustinos de Ispahan con la llegada de los cristianos deportados por Abbas desde Armenia<sup>34</sup>. Sería esta la segunda entrada en Persia del conocido agustino y futuro obispo Antonio de Gouvea. Su viaje lo ha descrito con todo detalle en su *Relaçam*.

En 1607 aparece como prior del convento y examinador de Ormuz el P. Sebastián de Jesús. A partir de 1608 el convento de Ormuz sirvió también de punto de apoyo para el trabajo de los agustinos con los mandeos de Irak. De

---

<sup>31</sup> . Cfr. *Analecta Augustiniana* 33 (1970) p. 353. Sobre esta embajada véase: Roberto GULBENKIAN, *L'ambassade en Perse de Luis Pereira de Lacerda et des Pères Portugais de l'Ordre de Saint-Augustin, Belchior dos Anjos et Guilherme de Santo Agostinho*, Lisbonne 1972.

<sup>32</sup> . *Analecta Augustiniana*, 33 (1970) 356-357.

<sup>33</sup> . *Ibid.*, pp. 360-362

<sup>34</sup> . *Ibid.*, pp. 366-368.

hecho, en una carta del arzobispo de Goa Fr. Alejo de Meneses a los superiores de Portugal les comunicaba cómo había mandado dos religiosos a aquella empresa “y les mandé proveer en Ormuz de lo necesario”, escribe él a este propósito<sup>35</sup>. La empresa no tuvo éxito entonces y se intentó de nuevo en 1621, partiendo desde el convento de Isfahan. Ha sido el tema de nuestra tesis doctoral, publicada en Roma por el Instituto Oriental hace bastantes años<sup>36</sup>. Del rey de Ormuz, sin duda a través de los agustinos de aquella casa, llegó a las manos del arzobispo Meneses pero con destino al convento de Ntra. de Gracia de Lisboa, un preciosísimo cofre o arca de cristal y piedras preciosas, que Meneses describe con detalle en esta misma carta<sup>37</sup> y que hoy se conserva en el Museo Nacional de Lisboa, procedente del convento agustino de Ntra. Sra. de Gracia<sup>38</sup>, secularizado en el siglo XIX.

Antonio de Gouvea no dejó noticias sobre su paso por Ormuz hacia Persia cuando fue mandado por segunda vez en 1608. Sí las hay importantes de su salida de Persia y de su paso por Ormuz en compañía del embajador persa Denguiz Beg. Los viajeros llevaban varias cargas de seda para colocar en Europa. Puntualmente fueron registradas en la aduana de Ormuz. En abril de 1609, el factor de la aduana Marcial Marcelo, hizo computo de la mercancía y dejó nota oficial de que se trataba de 222 “faraçollas” de seda y que eran regalo del rey de Persia para el rey de España. Tal mercancía se componía de 25 cargas de seda de Ghilan y 61 de Khorasan, que eran de calidad y precio diversos. Según estima del superintendente de la hacienda real en Ormuz las 25 cargas de Ghilan valían a razón de 28 pardaos de larins cada “faraçolla”, y las de Khorasan a razón de 2 pardaos. Se hizo un computo común para ambas a razón de 19 pardaos. El embajador persa dejó una constancia de que aquella seda era regalo de Abbas para el rey de España y no para mercancía. Esta declaración la hizo el embajador en su posada de Ormuz el 16 de abril de 1609, a petición de los oficiales. Los derechos de aduana amontaban a 4.644 pardaos.

Es curioso que Gouvea por esas mismas fechas aparece ya en Goa firmando la dedicatoria de su *Relaçam* al arzobispo de Goa. ¿Se había adelantado a los persas, embarcándose en alguna nave que salió de Ormuz antes que

<sup>35</sup> . *Ibid.*, p. 381.

<sup>36</sup> . C. ALONSO, *Los mandeos y las misiones católicas en la primera mitad del siglo XVII*, Roma, Orientalia Christiana Analecta, 1967.

<sup>37</sup> . *Analecta Augustiniana*, 33 (1970) 386-387.

<sup>38</sup> . Lo reproduce fotográficamente en blanco y negro Mario de SAMPAIO RIBEIRO, *A igreja e o convento de Nossa Senhora da Graça, de Lisboa*, Lisboa 1939, entre las pp. 22 y 23. Fue también el objeto señalado con el nº 1 en la exposición de la que se hizo mención en la nota 2 de estas páginas, en cuyo catálogo aparece reproducido como ilustración nº 1.

la nave donde viajaron los encargados de los trámites aduaneros de la seda? Todos ellos, Gouvea, el embajador y sus criados, pasarán por Ormuz nuevamente en 1613, pero de ello nos ocuparemos luego. Ahora recordemos otros personajes que pasaron por Ormuz y se hospedaron en el convento agustino.

Por estos mismos días de marzo de 1609 llegaba a Ormuz, procedente de Isfahan, uno de los carmelitas enviado a Persia por Paulo V, los cuales llegaron a la capital a finales de 1607. Era el P. Vicente de San Francisco, el cual venía a fundar un convento en Ormuz, como lugar de retirada para caso de emergencia si las cosas se ponían difíciles en la capital persa. Fue bien recibido por las autoridades civiles y por el vicario foráneo que representaba al arzobispo de Goa. Aunque en su descripción de la isla el P. Vicente alude al convento de los agustinos y dice que estaba ubicado en la parte llamada Carú y alude también al hospital que estaba a cargo de los mismos agustinos, en ninguna parte dice que se hospedara con ellos. Acaso temiera oposición a los proyectos de fundar un convento carmelitano en la pequeña isla; la oposición la encontró, pero no por parte de los agustinos sino del vicario foráneo, que le exigía el permiso del arzobispo para fundar un convento en la isla. El Padre Vicente a primeros de junio de 1609 inició el regreso a Isfahan, con idea de viajar a Roma para conseguir el permiso de fundación, que esperaba conseguir con mayor facilidad que en Goa<sup>39</sup>.

A mediados de 1609 murieron en Ormuz dos ilustres misioneros agustinos de Persia, aunque no eran los primeros misioneros que desde la fundación dejaban sus huesos en la isla. Consta, por ejemplo, que en 1595 había muerto el P. Juan de los Reyes, después de 1598 había muerto el P. Nicolás de la Gloria y después de 1608 el P. Fulgencio de la Trinidad. Pero los dos a los que venimos aludiendo son el P. Jerónimo de la Cruz, uno de los tres pioneros en 1602 del convento de Isfahan, el cual murió el 5 de mayo de 1609, y pocos días después moría el P. Matías del Espíritu Santo, inglés u holandés, que regresaba de Hawizah adonde había ido a intentar la misión entre los mandeos a la que nos referíamos antes.

Habiendo muerto hacia 1610 el rey de Ormuz Farracoxá, sus hijos se disputaron la sucesión, que vino a manos de Ferruxá. Uno de los excluidos escribía en 1613 a Felipe III diciendo que la proclamación de su hermano, que era menor que él y más incapaz, había sido debida al interés de las autoridades portuguesas locales; y a los agustinos les acusa de haber colaborado a ello

---

<sup>39</sup>. Sobre todo esto véase: FLORENCIO DEL NIÑO JESÚS, *Biblioteca Carmelitana. Teresiana de Misiones*: tomo IV: *En Ormuz y en el Mogol (1608-1624)*, Pamplona, 1930, pp. 7-14.

porque habían recibido de Ferruxá “un escritorio de su padre, que costó cuatro mil cruzados”<sup>40</sup>.

Por estos años dirigieron el convento al menos dos priores que nos son conocidos; en 1610 aparece el P. Juan de Santa María o Juan Pinto, y el P. Leonardo da Graça aparece nombrado en 1612 y en 1614.

Por abril de 1613, Gouvea y Denguiz Beg a su regreso de Europa pasaban de nuevo por Ormuz camino de Persia. El fraile Gouvea había sido nombrado obispo titular y visitador de los cristianos de Persia y había recibido la consagración en Lisboa en 1612. De su paso por Ormuz se hicieron eco los carmelitas que entre tanto (1612) habían fundado ya su convento en la isla. El P. Vicente de San Francisco, residente en Ormuz, narraba al P. Benigno de San Miguel, residente en Isfahan, varias entrevistas con el obispo y alguna reunión con el capitán, vicario foráneo y demás autoridades de la isla para eximir a los cristianos en general y a los armenios en particular de los impuestos de la aduana. Gouvea dejó buena impresión en el fraile carmelita, el cual avisaba de que en el mes de mayo (de 1613) Gouvea proseguiría su viaje hacia el interior de Persia<sup>41</sup>.

No es el caso de detenernos aquí para narrar cómo Denguis Beg fue asesinado por Abbas con la acusación de haber permitido la defección de su fe de algunos miembros de la embajada y de no haber traído el precio de todas las cargas de seda que le fueron confiadas cuando la embajada salió en rumbo a la India y Europa. También Gouvea se encontró muy forzado durante los meses que estuvo en Persia y decidió salir rumbo a Ormuz sin decírselo a Abbas, el cual se enfureció mucho cuando lo supo. Gouvea salió de Isfahan el 21 de octubre de 1613 y llegó a Ormuz el 25 de diciembre del mismo año. En Ormuz estuvo muchos meses y durante este tiempo escribió numerosas cartas a las autoridades políticas de la India y de España justificándose y mandando noticias sobre la situación. En Ormuz instruyó un proceso con vistas a la beatificación del P. Guillermo de S. Agustín, su amigo y compañero en Persia, a quien el sultán de Naxiwan mandó a asesinar a principios de 1614 a causa de una disputa de religión. Este proceso estaba en curso de formación todavía en 1617, siendo prior del convento el P. Nicolás de las Llagas, que ejerció el cargo de prior durante el bienio 1616-1618.

En Ormuz Gouvea procuró acogida para el cristiano católico oriental Miguel Ángel Fatulah, representante en Persia del duque de Toscana y muy

<sup>40</sup> . Cfr. *Documentos remetidos da Indiaou Livros das monções*, vol. II, Lisboa 1884, p. 381.

<sup>41</sup> . C. Alonso, *Antonio de Gouvea, O.S.A. diplomático y visitador apostólico en Persia* († 1628), pp. 167-168.

favorecido de Abbas, el cual escapó de su corte por temor a ser obligado a apostatar de su fe. Desde Ormuz Gouvea escribió a Felipe III proponiéndole que, aprovechando un terreno que los agustinos tenían junto a su convento, se erigiese allí un seminario para niños armenos, sugiriendo la forma de administrar dicho seminario por mano de los agustinos y de financiarlo con ciertas entradas de la isla<sup>42</sup>.

Un episodio cruento por el cual el nuevo capitán de Ormuz D. Luis de Gama mandó matar fríamente a 70 árabes bajo un cierto pretexto, desencadenó una represalia por parte de los persas y en Navidad de 1614 llevó a la pérdida de la fortaleza portuguesa de Gombrum o Commoram (es decir, Bandar Abbas), en tierra firme de Persia. Desde Ormuz Gouvea se opuso a las negociaciones de paz que querían hacer dos carmelitas que estaban en viaje de Isfahan hacia Ormuz, uno de los cuales era el P. Leandro de la Anunciación<sup>43</sup>.

El obispo Gouvea apoyó la actuación del capitán de Ormuz, pero la opinión de los habitantes de la isla se dividió, y un dominico que pasó en ese tiempo por la isla en viaje hacia España lo criticó en un sermón. Al fin se hicieron las paces por los episodios de Bandar Abbas, y Abbas mandó una embajada a Europa en las personas de Roberto Sherley y del carmelita P. Redento de la Cruz, los cuales llegaron a Ormuz en diciembre de 1615, de donde partieron hacia Goa el 30 de enero de 1616. D. García de Silva y Figueroa en sus Comentarios apunta al hecho de encomendar esta embajada al P. Redento debido a la rivalidad entre agustinos y carmelitas en Isfahan y Ormuz, razón por la cual nada se escribe en las relaciones de los misioneros carmelitas sobre el convento de los agustinos de Ormuz en todos estos trances.

Conocida en España la actuación de Gouvea y su salida de Isfahan rumbo a Ormuz, se le ordenó viajar a Goa, como lo hizo en 1616; pero por octubre de 1618 se escapó de Goa en dirección a Ormuz, para pasar desde allí a Europa. Ninguna noticia tenemos de esta nueva estancia suya en la isla, que tal vez fue breve. Antes del 24 de agosto de 1619, fecha de una carta de Pietro Della Valle en la que hablaba de él, Gouvea estaba ya en Bagdad camino de Europa.

Pero antes de estas fechas había pasado por Ormuz camino de Persia D. García de Silva y Figueroa, cuya embajada, iniciada en 1614, detenida en Goa durante tres años, finalmente iba a llegar a su destino. En 1618 reanudaba el

---

<sup>42</sup> . *Documentos remetidos da India ou Livros das monções*, vol. III, Lisboa 1885, p. 176.

<sup>43</sup> . Este tema está ampliamente expuesto en: FLORENCIO DEL NIÑO JESÚS, *En Ormuz y en el Mogol (1608-1624)*, Pamplona 1930, pp. 50-55 (cap. VI).

viaje desde Goa por la isla de Ormuz y entraba finalmente en Persia. De ella estamos perfectamente informados por su propia narración, que es una de las fuentes más conocidas y citadas sobre aquel país en la segunda década del siglo XVII. D. García llegó a Ormuz el 29 de abril de 1618 y cuando puso pie en tierra estaban a esperarle el capitán de la isla D. Luis da Gama y el prior de los agustinos. Con él se encaminó hacia el convento de los agustinos pues en él se iba a hospedar algún tiempo mientras preparaba su propio alojamiento<sup>44</sup>. Describiendo la isla, hace una alusión a la zona de Carú, donde había algunas casas que tenían los habitantes más ricos para repararse de los grandes calores, y donde también los agustinos tenían una finca de descanso, con un gran estanque de agua para el mismo fin recreativo<sup>45</sup>. Hablando después de la ermita de Nuestra Señora de la Peña, edificada en lo más alto de la isla, y de las fiestas populares que se hacían por septiembre con ocasión de su solemnidad, recuerda cómo los agustinos estaban encargados de su culto y bajaban todos los años la estatua de la Virgen al llano, donde la dejaban por espacio de una semana, antes de subirla de nuevo a su ermita<sup>46</sup>.

García de Silva, después de pasar en Ormuz cinco meses, pudo al fin reanudar su viaje hacia el interior de Persia. Salió de Ormuz el 12 de octubre de 1618, después de haber oído misa en la iglesia de los agustinos<sup>47</sup>, “adonde llegó a despedirse de él Don Luis de Gama”. En su comitiva viajaban, aunque no se explica en condición de qué, los agustinos PP. Manuel del Populo y Luis de Ribera, los cuales, junto con el capellán del embajador y otros criados durante el camino se alejaron demasiado, aunque al fin pudieron juntarse al resto de la comitiva<sup>48</sup>.

Largos meses se detuvo en Persia D. García de Silva y Figueroa. Cuando el 18 de octubre de 1619 regresaba a Ormuz para dirigirse desde allí a la India dos agustinos estaban en la costa de Gombrun para embarcarse con él: uno era el P. Manuel de Santa María, que venía desde Isfahan en la comitiva del embajador y se había adelantado desde Lar para dar la noticia de la llegada, y el otro era el prior del convento agustino de Ormuz, el cual con un criado del capitán de la fortaleza habían ido con una nave pequeña para transportarles a la isla<sup>49</sup>. La estancia del embajador en Ormuz duró seis meses, bien a su pesar. Cuando el 8 de abril de 1620 se embarcaba en una nave rumbo a Goa, no menciona para nada a los frailes agustinos<sup>50</sup>.

---

44 . García de SILVA Y FIGUEROA, *Comentarios*, tom. I, Madrid 1903, p. 250.

45 . *Ibid.*, p. 253.

46 . *Ibid.*, pp. 265-266.

47 . *Ibid.*, p. 270.

48 . *Ibid.*, pp. 310-312.

49 . García de SILVA Y FIGUEROA, *Comentarios*, vol. II, Madrid 1905, pp. 450-451.

50 . *Ibid.*, p. 474.

Del 28 de septiembre de 1621 es una carta del P. Sebastián de Jesús, prior del convento de Ispahan, a D. Francisco de Souza, capitán y gobernador de Ormuz, que reviste no poca importancia<sup>51</sup>. Se trata de una recomendación en favor del patricio romano Pietro Della Valle, que viajaba desde la capital de Persia hacia la costa del golfo Pérsico por caminos inusuales pero que suponía tendría que pedir al capitán de Ormuz alguna embarcación para dirigirse a aquella isla rumbo a Goa. En esta carta le habla también del viaje del P. Nicolás Perete al campamento de rey de Persia para arreglar las diferencias surgidas por motivo de la aduana de Ormuz, y le habla sobre todo de los ingleses, que se habían alejado todos ellos de Isfahan. La carta demuestra cómo los planes conjuntos de persas e ingleses para atacar a la isla de Ormuz y conquistarla estaban bien disimulados en Isfahan, hasta el punto de engañar a los que vivían en la capital persa y no estaban iniciados en el secreto.

Para estas fechas el asalto de persas e ingleses a la fortaleza de Ormuz estaba ya en acto, aunque la conquista de la isla tendría lugar a mediados del año 1622. De hecho en las crónicas agustinas se menciona la muerte del P. Rodrigo de Jesús, el cual murió en 1620 en estas escaramuzas previas. Se refiere, en efecto que, habiendo ido el general Ruy Freyre de Andrade a socorrer a la isla de Quism, también sitiada, dejó al P. Rodrigo al frente de la guarnición que defendía la fortaleza de Ormuz, y él, con un crucifijo en la mano izquierda y una espada en la derecha, animaba a los 80 soldados, que la defendían, a resirtir valerosamente cuando éstos estaban ya a punto de entregarse. Hasta que traspasado por numerosas heridas, este religioso murió el 5 de mayo de 1620<sup>52</sup>. A su muerte alude sin nombrarlo el autor de una relación de 1640, cuando describe la actuación de los agustinos en la defensa de la isla. Dice, por ejemplo, que dieron todo el material que ellos tenían para sus obras propias (cal, ladrillos, madera, etc.) para reparar los desperfectos que se producían en la fortaleza con ocasión de los ataques enemigos<sup>53</sup>.

En diciembre de 1621 se hicieron unos conciertos entre los ingleses y el gobernador de Fars para llevar a cabo un asalto conjunto a la isla y a su fortaleza, sobre una base paritaria en los gastos y en el reparto del botín<sup>54</sup>. Las operaciones bélicas ocuparon los meses de enero-mayo de 1622, tiempo en el

---

<sup>51</sup> . C. Alonso "El convento agustiniano de Ispahan durante el período 1621-1671. Documentación inédita", en: *Analecta Augustiniana* 36 (1973) 247-308, en las pp. 251-253.

<sup>52</sup> . Antonio da SILVA REGO, *Documentação...*, vol. XI, pp. 397-398.

<sup>53</sup> . C. ALONSO, "Stato delle missionis agostiniane nella Indie orientali secondo una relazione inédita del 1640", en: *Analecta Augustiniana* 25 (1962) 291-324, en la p. 304.

<sup>54</sup> . [CHICK, Herbet], *A Chronicle of the Carmelites in Persia and the Papal Mission of the XVIIth and XVIIIth Centuries*, London, 1939, vol. I, p. 259.

que se consumó la conquista de la isla y los agustinos perdieron la casa que habían fundado casi 50 años antes. Se sabe que el agustino que ejercía como vicario en la isla de Quism cayó prisionero de los ingleses en 1622<sup>55</sup>; pero en las descripciones que conocemos de la pérdida de Ormuz no se dan detalles sobre la suerte de los agustinos y tampoco de los carmelitas<sup>56</sup>.

La relación de 1640 antes citada dice que, una vez que la isla fue conquistada, tres agustinos quedaron para atender a los enfermos y heridos, y que cuatro religiosos murieron en los combates. Añade también que, en los intentos que se hicieron para la recuperación de Ormuz por parte de los portugueses, el que había quedado prisionero de los ingleses con el capitán Ruy Freire de Andrade y otros tres religiosos fueron a Ormuz con el general Simón de Mello y otros dos con Constantino de Saà, para intentar recuperar la isla<sup>57</sup>.

Estas son las únicas noticias que conocemos del fin del convento agustino de Ormuz, cuya trayectoria hemos ilustrado a grandes rasgos. No es improbable tampoco que alguno se quedara en los otros lugares de la costa de Arabia en el golfo que estaban bajo el dominio portugués, pues consta, por ejemplo, que la vicaría de Soar se fundó precisamente en 1622 y duró varios años. En éste y en otros puestos siguieron ejerciendo como capellanes de las armadas portuguesas, pues sus naves siguieron surcando las aguas de aquel estrecho por espacio de varios decenios.

---

<sup>55</sup> . António da SILVA REGO, *Documentação...*, vol. XI, p. 150.

<sup>56</sup> . Lucien-Louis BELLAN, *Chah 'Abbas I. Sa vie, son historire*, Paris 1932, pp. 260-263.

<sup>57</sup> C. ALONSO, "Stato delle missioni agostiniane...", en *Analecta Augutiniiana* 25 (1962), p.